

## Tema 5. Crecimiento

Unidad: Dirección divina

### I. Base bíblica

#### **Marcos 4:26-27**

Decía además: Así es el reino de Dios, como cuando un hombre echa semilla en la tierra; <sup>27</sup>y duerme y se levanta, de noche y de día, y la semilla brota y crece sin que él sepa cómo.

### II. Texto de desarrollo

Efesios 4:15-16

sino que siguiendo la verdad en amor, crezcamos en todo en aquel que es la cabeza, esto es, Cristo, 16 de quien todo el cuerpo, bien concertado y unido entre sí por todas las coyunturas que se ayudan mutuamente, según la actividad propia de cada miembro, recibe su crecimiento para ir edificándose en amor.

### III. Introducción

Biológicamente todo ser vivo es aquel que cumple con las llamadas funciones vitales que son: nacer, crecer, alimentarse, respirar, reproducirse y ser capaces de adaptarse, cerrando este ciclo con la muerte. Los seres vivos presentan características como: una estructura ordenada, hay una respuesta a estímulos, hay un crecimiento y un desarrollo, tienen un metabolismo, y según lo expresan los científicos, lo más sorprendente de los seres vivos es que son altamente complejos en su composición. La base fundamental de la vida es la célula. La división celular es la que promueve el crecimiento y también genera la capacidad de repararse cuando hay una lesión.

El apóstol Pablo compara al cuerpo de Cristo con la estructura de un ser vivo y destaca varias de esas características, partiendo del principio de vida, que mantiene una dinámica viva, contrario a los seres inertes o muertos, que no nacen, no crecen, no se reproducen ni mueren.

La vida en el Reino de Dios está en constante expansión y crecimiento, a diferencia de los seres vivos en la esfera terrenal, los que están en el Reino de Dios, la muerte no los alcanza, y esta es la victoria obtenida por Cristo en la cruz del Calvario, que no habrá final para los que han nacido del Espíritu.

La vida espiritual es semejante. A todo creyente se nos ha propuesto la meta de ser transformados a imagen y semejanza de Aquel que nos creó y nos ha dado vida. Es importante reconocer que esto no sucede de un momento a otro, sino que es un proceso que requiere varios elementos para que el mecanismo espiritual funcione adecuadamente. Entender esto nos evitará caer en frustración. Recordemos el llamado enfático de nuestro Señor Jesús a permanecer en Él, porque solamente de esa forma viviremos hasta dar fruto.

Juan 15:4

<sup>4</sup>Permaneced en mí, y yo en vosotros. Como el pámpano no puede llevar fruto por sí mismo, si no permanece en la vid, así tampoco vosotros, si no permanecéis en mí.

Dios es quien da el crecimiento en el plano personal y en la iglesia, no podemos aumentar ni un centímetro a nuestra estatura. Sin embargo, podemos crear condiciones para que nuestro crecimiento no se detenga.

**Mateo 6:27**

¿Y quién de vosotros podrá, por mucho que se afane, añadir a su estatura un codo?

**Hebreos 12:2**

puestos los ojos en Jesús, el autor y consumidor de la fe, quien por el gozo puesto delante de El soportó la cruz, menospreciando la vergüenza, y se ha sentado a la diestra del trono de Dios.

**1ª Corintios 3:6-7**

Yo planté, Apolos regó; pero el crecimiento lo ha dado Dios. <sup>7</sup> Así que ni el que planta es algo, ni el que riega, sino Dios, que da el crecimiento.

## Las condiciones para un crecimiento apropiado

### a) Haber nacido de nuevo

Al igual que la vida biológica, hay una vida espiritual que es más real y permanente que la otra. Esta vida espiritual se origina a partir del nuevo nacimiento en Cristo. Juan 1:12-14 dice que *"Mas a todos los que le recibieron, a los que creen en su nombre, les dio potestad de ser hechos hijos de Dios; <sup>13</sup> los cuales no son engendrados de sangre, ni de voluntad de carne, ni de voluntad de varón, sino de Dios."*

El autor y dador de la vida es Dios y nos ha dejado un método de adquirir esa vida que es real y eterna, a través de nuestra fe en Cristo Jesús.

No se puede entrar al Reino de Dios sin el ADN espiritual que nos da Cristo, o sin las nuevas células espirituales que son puestas en nuestra nueva naturaleza, para promover un adecuado crecimiento espiritual en nuestro interior.

**1 Pedro 1:23**

Habéis nacido de nuevo, no de una simiente corruptible, sino {de una que es} incorruptible, {es decir,} mediante la palabra de Dios que vive y permanece.

### b) Una alimentación adecuada

En el plano natural, la alimentación es el proceso mediante el cual los seres vivos absorben los alimentos que necesitan para que el cuerpo realice las funciones vitales. Un buen sistema digestivo absorbe solo lo que el cuerpo necesita y desecha lo que no le sirve. Así nuestro sistema espiritual se va fortaleciendo por el uso de los sentidos espirituales. El Señor Jesús tuvo un crecimiento apropiado, hasta que alcanzó plena madurez.

Isaías 7:15

Comerá mantequilla y miel, hasta que sepa desechar lo malo y escoger lo bueno.

Si nuestro organismo no recibe las suficientes sustancias nutritivas se producen problemas como la anemia y la desnutrición; si se ingieren en exceso se producen alteraciones como la obesidad, la cual tiende a estar asociada con enfermedades crónicas degenerativas tales como la diabetes, hipertensión arterial y las enfermedades cardiovasculares

Así, la Biblia es la fuente de nuestro alimento y una sana doctrina será el alimento apropiado para nuestro espíritu. Cristo muchas veces es representado como el pan, como el único alimento capaz de saciar toda ansiedad y desnutrición espiritual.

Los ejercicios espirituales son también un abono para que nuestro crecimiento espiritual sea apropiado.

### **2ª Timoteo 3:16**

Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia.

### **1 Pedro 2:2**

desead como niños recién nacidos, la leche pura de la palabra, para que por ella crezcáis para salvación.

### **Colosenses 3:16**

La palabra de Cristo more en abundancia en vosotros, enseñándoos y exhortándoos unos a otros en toda sabiduría, cantando con gracia en vuestros corazones al Señor con salmos e himnos y cánticos espirituales.

## **I. Uso de los recursos de gracia**

El creyente que ha nacido de nuevo y que tiene una buena alimentación, conoce la gracia del Señor va entendiendo que es necesario crecer en amor hasta alcanzar la madurez deseada.

Por causa de las debilidades humanas, nadie puede vivir la vida cristiana sin la gracia de Dios. Muy a menudo tenemos la tendencia de confiar en nuestra propia fuerza y en nuestros propios recursos. Al crecer espiritualmente entendemos que necesitamos de la gracia del Señor y de todos los recursos que Cristo nos ha dejado para el apropiado avance.

### **1 Pedro 1:14-16;19**

como hijos obedientes, no os conforméis a los deseos que antes teníais estando en vuestra ignorancia; <sup>15</sup> sino, como aquel que os llamó es santo, sed también vosotros santos en toda vuestra manera de vivir; <sup>16</sup> porque escrito está: Sed santos, porque yo soy santo.

<sup>18</sup> sabiendo que fuisteis rescatados de vuestra vana manera de vivir, la cual recibisteis de vuestros padres, no con cosas corruptibles, como oro o plata, <sup>19</sup> sino con la sangre preciosa de Cristo, como de un cordero sin mancha y sin contaminación,

### **1ª Corintios 6:11**

Y esto erais algunos de vosotros; pero fuisteis lavados, pero fuisteis santificados, pero fuisteis justificados en el nombre del Señor Jesucristo y en el Espíritu de nuestro Dios

En el proceso del crecimiento debemos estar dispuestos a recibir corrección y disciplina. Dios tratará las áreas de nuestras vidas simultáneamente y debemos discernirlo para poder tomar la lección en cada ocasión.

### **Hebreos 12: 6-8**

6 Porque el Señor al que ama, disciplina, Y azota a todo el que recibe por hijo. 7 Si soportáis la disciplina, Dios os trata como a hijos; porque ¿qué hijo es aquel a quien el

padre no disciplina? 8 Pero si se os deja sin disciplina, de la cual todos han sido participantes, entonces sois bastardos, y no hijos.

El sentido progresivo de santidad es el crecimiento espiritual del creyente, a pesar de que en muchas ocasiones no se entienda lo que está sucediendo. Pablo llamaba a los lectores de las iglesias "santos", aunque notamos, por el contenido de las cartas, que estas iglesias tenían conductas no muy aceptables, es decir, estaban en el proceso de ser santificados. Pero, por la fe, Pablo les recuerda que su llamamiento es a ser santos.

Al ser rociados por la sangre de Cristo no volvemos a ser los mismos, hay un cambio de nivel espiritual y nos van haciendo aptos para el servicio.

"Mas la senda de los justos es como la luz de la aurora, que va en aumento hasta que el día es perfecto" (Proverbios 4:18). A esto es a lo que llamamos la santificación progresiva. La santificación perfecta y completa será la herencia gozosa de cada santo en la venida de nuestro Señor; pues entonces ningún manto mortal oscurecerá la vida y la luz de Dios dentro del alma, de manera que nuestro estado allí será perfecto.

¿Cómo sabemos que vamos creciendo? Hay muchas formas de saberlo, en primer lugar, se empiezan a ver los frutos, y la inmadurez va pasando. El versículo 14 de Efesios 4 Pablo expresa su preocupación de que sean engañados fácilmente, por el nivel espiritual muy básico que tenían. Entonces Pablo les invita a crecer en Cristo y a mantenerse en su posición.

#### **Efesios 4:14**

para que ya no seamos niños fluctuantes, llevados por doquiera de todo viento de doctrina, por estratagema de hombres que para engañar emplean con astucia las artimañas del error.

### **Conclusión**

#### **1ª Tesalonicenses 3:12**

Y el Señor os haga crecer y abundar en amor unos para con otros y para con todos, como también lo hacemos nosotros para con vosotros,<sup>13</sup> para que sean afirmados vuestros corazones, irreprochables en santidad delante de Dios nuestro Padre, en la venida de nuestro Señor Jesucristo con todos sus santos.